

Luis Juan Guerrero, un pensador creativo

Carlos Alemián

Luis Juan Guerrero fue uno de los iniciadores en la Argentina del proceso que Francisco Romero llamaría de “normalidad filosófica” en América Latina, entendida como el cultivo sistemático y riguroso de las disciplinas filosóficas, según se venían desarrollando en Europa y los Estados Unidos. Este concepto implica también la creencia en la maduración ilustrada de la cultura, con el consiguiente espacio de reconocimiento y prestigio para las actividades de docencia e investigación en el campo especulativo.

Me referiré especialmente a sus concepciones sobre la ética especulativa y la estética operatoria. En 1922, Romero planteaba la necesidad de una transmisión orgánica de los conocimientos, y eso es lo que comenzaba a hacer entonces Guerrero, que hizo de la docencia un bastión de la “normalidad” entendida como nivel para docentes y alumnos; pero no se limitó a eso sino que se apoyó en la “normalidad” para postular un pensar original.